

El Evangelio sobre el firmamento – Parte 01

“Sigue la estrella”

Pastor Erich Engler

¿Estás preparado para recibir un buen mensaje de la Palabra de Dios en esta mañana?

Hoy deseo compartir con vosotros la historia de la Navidad pero de una manera que tal vez nunca antes la hayan escuchado.

Esta serie la he titulado: “El Evangelio sobre el firmamento”. Por medio de esta enseñanza, vamos a ver que el Evangelio está escrito en el firmamento para que lo podamos leer y entender.

Vamos a ver cómo Dios ordenó las estrellas, los cuerpos celestes, y los planetas en el firmamento para que desde cualquier lugar de la tierra, ya sea que estemos en el norte o en el sur, en el oeste o en el este, podamos tener siempre el mismo testimonio: “el Evangelio”. Dios escribió el Evangelio sobre el firmamento.

Por medio de esta enseñanza, y de sus distintos enfoques, vamos a encontrar en las profundidades de la Palabra de Dios, la verdad central del Evangelio. ¡Se trata todo de Jesús!

Para comenzar, vamos a ver la historia de la Navidad tal como está relatada en la Palabra de Dios. Seguramente, cada vez que llega esa fecha tienes la oportunidad de conversar sobre el tema con familiares, amigos, compañeros de trabajo, y/o vecinos que no son creyentes, y que a la vez están involucrados en astrología o que se interesan por la astronomía. Hoy vamos a hablar precisamente sobre los astros que se observan en el firmamento. Vamos a ver cómo Dios diseñó todo y también como el diablo lo tergiversó.

Todas las cosas creadas por Dios fueron tergiversadas por el diablo. Lo mismo sucede con la sexualidad. La sexualidad es algo bueno y creado por Dios, sin embargo, el diablo la estropeó y tergiversó para sus perversos propósitos.

Vamos a comenzar leyendo en el libro de Mateo capítulo 2, los versículos 1 al 11:

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos,

Jesús nació en Belén. Todos coinciden en decir lo mismo, pero lo que no es verdad, es que Él nació el 24 o 25 de diciembre como se acostumbra a festejar. Ni siquiera en el mes de diciembre. Esta es sólo una fecha que se estipuló como para poder festejarlo en toda la cristiandad de manera sincronizada, y está bien que sea así.

Aquí la Palabra nos habla de unos magos que vinieron desde el oriente hasta Jerusalén siguiendo la estrella. Más adelante, vamos a ver el significado de esto. Y este es el tema del día de hoy. Nosotros seguimos la estrella y no nos guiamos por las estrellas. Al final, vais a comprender lo que quiero decir con esto.

Primero de todo, permítanme explicar quiénes eran estos magos que venían del oriente. Ellos no eran Gaspar, Melchor, y Baltazar como se los denomina según leyendas inventadas por la teología liberal, las cuales fueron añadidas a la historia bíblica.

Estos magos del oriente tampoco eran tres Reyes como popularmente se cree.

Al final de esta enseñanza vamos a ver claramente quienes eran estos magos del oriente que vinieron a adorar a Jesús. Vamos a ver también cuál era la función que ellos tenían y la manera en que Dios los usó.

O sea, repito, no es la fábula de los Reyes magos ni se trata de 3 personas. Ellos trajeron tres presentes, y por eso el folclore popular deduce que eran tres personas. Pero la Biblia no nos dice que fue así. La Biblia habla en plural al referirse a ellos, pero no nos dice que eran 3. Es posible incluso que hayan sido más de 3, posiblemente haya sido un grupo de personas. Lo que sí nos dice claramente la Biblia es que trajeron 3 regalos, a saber: oro, incienso y mirra. Estos 3 elementos son una tipología de Jesucristo. Oro porque Él es el rey; mirra porque Él es el ungido, quien nos sana; e incienso porque Él es nuestro sumo sacerdote.

Esos 3 regalos representaban también un aspecto práctico, sobre todo el oro.

Debemos entender que María y José eran personas pobres. Ellos habían tenido bastantes problemas para encontrar alojamiento en Belén. Ellos no eran ricos ni tenía mucho dinero o posesiones. Pero en el momento en que Jesús llegó a sus vidas llegó también el bienestar.

De la misma manera es hoy en día con nosotros los creyentes. Cuando Jesús llega a nuestras vidas somos enriquecidos. La persona de Jesús enriquece nuestra vida como nada ni nadie puede hacerlo. Jesús es la gracia divina personificada. Cuando la gracia divina, o el favor inmerecido de Dios, llega a nuestra vida somos favorecidos y enriquecidos. Esto es algo que tarde o temprano se hará evidente. Es sólo una cuestión de tiempo hasta que se manifieste, pero es algo seguro.

De acuerdo a las profecías bíblicas, María y José iban a tener que dejar su tierra para buscar refugio en otra parte. Precisamente el oro, que recibieron de los magos, le sirvió de ayuda para su traslado a Egipto a causa de la persecución de Herodes. Supuestamente esa ayuda financiera le sostuvo todo el tiempo que tuvieron que vivir en Egipto.

Los presentes que les trajeron los magos, significaban una ayuda financiera para la familia, además de representar simbólicamente alguna faceta de la personalidad de Jesús.

Sigamos leyendo:

(2) diciendo: *¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.*

La expresión: “el rey de los judíos” era una expresión pagana. Los magos del oriente no pertenecían al pueblo de Israel. Ellos eran paganos o gentiles.

Para aquellos que no comprenden el significado del término “pagano” o “gentil”, quiero explicar que se refiere a toda persona que no es judía o que no pertenece al pueblo de Israel. Así es como lo denomina la Biblia. En otras palabras, son personas de cualquier otra nacionalidad que no sea la judía. La Biblia nos habla de personas o de naciones gentiles, refiriéndose con ello a todos los que no son judíos, o que no pertenecen al pueblo de Israel. Pueden ser italianos, suizos, latinoamericanos, japoneses o de cualquier otra nacionalidad.

Los magos que venían del oriente, eran gentiles, o sea no pertenecían al pueblo de Israel, y más precisamente ellos eran caldeos. Más adelante vamos a ver lo que esto significa.

Aunque ellos eran gentiles encontraron a Jesús porque fueron siguiendo su estrella. Ellos dijeron:

¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

Si tú no conoces a Jesús, puedes encontrarle hoy.

¿No es algo maravilloso, que estos gentiles hayan venido de tan lejos con el propósito de adorar a Jesús? Es muy posible que estos sabios juntamente con otros de sus conciudadanos, a raíz del estudio de las estrellas hayan comenzado de alguna manera a creer en el Dios de Israel. Sin querer decir que estos hombres eran religiosos, de alguna manera vienen con el propósito de adorar a Jesús. Ellos vienen siguiendo la estrella por fe para adorar a Jesús. Más adelante vamos a comprender mejor algunas cosas acerca de ellos.

Sigamos leyendo:

(3) *Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.*

Herodes se turbó porque sintió que su imperio estaba amenazado.

(4) *Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.*

(5) *Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta:*

(6) Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel.

(7) Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella;

Aquí hay una palabra interesante, la cual es “tiempo”. Los magos del oriente habían estado prestando atención y estudiando acerca de la estrella seguramente a lo largo de las generaciones, y más precisamente por cerca de 400 años. Ahora había llegado el tiempo de su manifestación. Más adelante vamos a ver cuándo comenzó todo esto. Estos magos del oriente eran astrónomos. Ellos eran científicos con una gran preparación en el estudio de las estrellas y de los astros. Había dicho anteriormente que estos hombres eran caldeos y más adelante vamos a ver de donde provienen y de quien recibieron esa preparación.

En el caso de que alguna persona esté un poco preocupada en cuanto a este tema, quiero decirle que debemos conocer la historia verdadera y no creer cualquier fábula que ande por ahí. Por medio de los detalles que nos proporciona la Palabra sobre esta historia, nos damos cuenta de la grandeza de nuestro Dios y como Él le concede tantas oportunidades al ser humano para que conozca el Evangelio de Jesucristo.

Hay mucha más gente que va al cielo que la que va al infierno.

¿Recuerdas cuando Dios le dijo a Abraham que mirara hacia el cielo? Dios le dijo que así como estrellas habían el firmamento así de numerosa sería también su descendencia.

¿No te ha sucedido que cuando miras las estrellas en el cielo en una noche clara tienes la sensación que cada vez hay más? Imagínate entonces cuando Dios le dijo esto a Abraham. Dios le dijo que su descendencia sería muy numerosa, y no se estaba refiriendo sólo a lo natural, sino también a la descendencia espiritual, a todos aquellos que iban a ser sus hijos por medio de la fe.

Es imposible poder contar las estrellas, pues cuanto más miramos más pareciera que se multiplican. Así le sucedió a Abraham cuando Dios le dijo que mirara hacia el firmamento. Dios escribió el Evangelio en el firmamento.

Si bien en aquel entonces el firmamento ya daba testimonio del Evangelio, hoy en día tenemos su Palabra que es mucho más segura. Nosotros creemos por la fe lo que nos dice la Palabra de Dios.

Seguimos leyendo:

(8) y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

Aquí Herodes les dice a los sabios que habían venido del oriente, que averigüen con diligencia acerca del niño. Él sabe que ellos como estudiosos pueden obtener la información exacta. Ellos son astrónomos y no astrólogos.

La astronomía es la ciencia que estudia los cuerpos celestes en el firmamento. Los astros, o cuerpos celestes en el firmamento, pueden ser estudiados científicamente como lo veremos más tarde. Mientras que, las creencias o “religión” que se deriva de la astronomía se denomina: astrología. (*)

(*) Nota del traductor: A menudo los términos “astronomía” y “astrología” suelen ser confundidos y muchas personas tienden a pensar que tienen el mismo significado debido a la similitud entre sus nombres y que ambas están fuertemente asociadas con las estrellas y los planetas. Sin embargo tanto la astronomía y la astrología difieren entre sí de diversas maneras.

La astronomía es considerada como una ciencia natural que se encarga de estudiar las propiedades físicas y químicas de los cuerpos celestes y la forma en la que estos van evolucionando a través del tiempo. También se ocupa de analizar todos los fenómenos que tienen lugar fuera de la atmósfera terrestre, incluyendo las supernovas, meteoros, la radiación cósmica y la forma en la que mueren las estrellas. La astronomía es una de las ciencias más antiguas que existen y se remota a los tiempos de Babilonia.

La astrología es un conjunto de creencias que plantean que existe una relación entre la posición de los planetas y los acontecimientos que tienen lugar en la Tierra. La astrología es considerada una pseudociencia, la cual pretende presentarse como científica, sin embargo carece de pruebas en su apoyo y por lo tanto su veracidad no puede ser probada de forma fiable.

(Fuente de información: diferenciaentre.info)

Dios le mostró a Abraham el Evangelio en el firmamento. Cuando Abraham miraba el cielo podía ver allí su futura descendencia.

El diablo siempre pervierte lo que Dios creó. La astrología, el horóscopo, etc; es la perversión diabólica de lo que Dios creó. Nosotros no necesitamos del horóscopo cuando tenemos a Jesús en nuestro corazón. El horóscopo no nos otorga ningún tipo de favor, sin embargo nuestro Señor Jesucristo nos otorga favor y gracia de manera permanente. El horóscopo no nos puede salvar, sin embargo Jesús nos concede la salvación eterna.

Por eso, repito, la astronomía no es lo mismo que la astrología. Deseo que esto quede bien en claro para que no haya ningún tipo de confusión.

Aquí estamos hablando de astronomía, la cual es una ciencia comprobada. La astrología es la creencia popular o “religión” que se basa en la interpretación de los astros, pero como dije anteriormente es una perversión satánica de la creación de Dios. Nosotros como creyentes, no necesitamos ni debemos buscar nada en la astrología ni en el horóscopo.

Seguimos leyendo:

[\(9\) Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño.](#)

La estrella, que ellos habían estado estudiando durante tantos años, primero se hizo visible, luego fue delante guiándolos, y por último se detuvo sobre donde estaba el niño Jesús. Esta estrella no es ningún satélite ni ninguna cosa que puede haber inventado el hombre, sino solo un milagro de Dios.

La estrella les mostró el camino y los llevó exactamente al lugar donde había nacido Jesús. ¿No es esto maravilloso?

(10) Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

(11) Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

Hablar de los 3 Reyes magos que se llamaban Gaspar, Melchor, y Baltasar es un invento de la creencia popular. La Biblia no nos dice cómo se llamaban estos hombres, tampoco nos dice que eran reyes, y mucho menos nos dice que eran 3. Pero, ¿quiénes eran estos magos del oriente?

La respuesta a esta pregunta la encontramos en el libro de Daniel. Este libro es, entre otros, uno de los más importantes para comprender lo que Dios hace en este último tiempo de la historia. El aspecto profético del libro de Daniel es de suma importancia para nuestros días. Daniel nos habla acerca de los “tiempos” exactos cuando habría de nacer el Mesías.

Daniel era un joven muy inteligente y muy preparado en todo tipo de ciencias.

Vamos a ir al libro de Daniel capítulo 1 versículo 3 donde encontramos la elección de Daniel y 3 de sus amigos Sadrac, Mesac, y Abed-nego, los cuales fueron seleccionados para una determinada tarea que más tarde veremos en detalle. Allí leemos lo siguiente:

Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes,

(4) muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.

Aquí cuando habla de la lengua de los caldeos no sólo tiene que ver con el lenguaje sino también con matemáticas y ciencia. Estos jóvenes seleccionados debían ser muy inteligentes. Hoy en día lo denominaríamos con un alto coeficiente intelectual, y son aquellos pocos que pueden aspirar a ingresar en las mejores universidades del país. Estos jóvenes debían ser enseñados en toda sabiduría, debían ser sabios en toda ciencia y de buen entendimiento.

Otro pasaje que vamos a considerar en el libro de Daniel, se encuentra también en el capítulo 1 verso 9:

Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos;

La gracia divina estaba sobre Daniel. Muchas veces hemos visto en enseñanzas anteriores que cuando la gracia de Dios reposaba sobre alguien esta persona era especial, por ejemplo: José, Rut, Ester, Rahab, etcétera.

Dios le otorgó gracia y buena voluntad a Daniel delante del jefe de los eunucos, quien era precisamente el que debía hacer la selección.

Veamos ahora el verso 17 de este mismo capítulo:

A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.

A estos jóvenes Dios les concedió conocimiento e inteligencia, pero a Daniel también le dio entendimiento en toda visión y sueños.

Volvamos a considerar el versículo 4:

...muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.

Indudablemente que estos jóvenes, Daniel y sus 3 amigos, ya tenían una base de conocimiento científico, pero además debido a su alto coeficiente intelectual iban a recibir mayor preparación en todas esas ciencias en el palacio del rey.

Mientras ellos están allí se presenta una situación que cambia por completo todas las cosas. Vamos a ver esto en detalle en el capítulo 2, comenzando a leer desde el versículo 1:

En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño.

(2) Hizo llamar el rey a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron delante del rey.

Aquí se enumeran una serie de personas diferentes: magos, astrólogos, encantadores y caldeos. Deseo que tengan en cuenta esta última palabra porque tiene suma importancia en lo que estamos tratando.

Aquí el rey está tan perturbado que manda llamar a cualquier científico que pueda ayudarle. Para el rey no hay diferencia en este caso entre un mago y un astrólogo, entre un sabio y un científico. Lo único que a él le interesa es que le expliquen sus sueños.

Si tenemos en cuenta que Daniel y sus amigos estaban en el palacio del rey, debemos saber también que ellos estaban entre ese tipo de gente, a saber, los magos, los esotéricos, etcétera. Daniel, aunque era temeroso de Dios, no salió corriendo asustado por este tipo de personas. Allí donde llega la gracia de Dios y su santidad, aquello impuro y sucio, se vuelve limpio y puro.

En el capítulo 1 vemos que tanto Daniel como sus amigos no quisieron contaminarse con la comida del rey y por eso se mantuvieron limpios. Eso es un simbolismo de la santidad y pureza que tenemos en Cristo.

La dieta alimenticia que siguieron Daniel y sus amigos representan un cuadro de la pureza que tenemos en Cristo.

Tanto Daniel como sus amigos se pusieron de acuerdo en no contaminarse con la comida del rey. Dicho en otras palabras, ellos sólo comerían lo que era provechoso para el cuerpo.

Ellos como judíos deseaban comer solo verdura y alimentos naturales, y no el jamón y la grasa que había en la comida del rey.

Ellos desafiaron al jefe de los eunucos pidiéndole que no les obligaran a contaminarse con dicha comida, y solicitándole que después de algunas semanas de seguir aquella dieta les hicieran un test para comprobar que eso daba resultado.

Debemos recordar que Daniel y sus 3 amigos no estaban solos allí, que ellos no eran los únicos. Había otros tantos jóvenes inteligentes y bien preparados que estudiaban en lo que podría darse en llamar la “universidad” del rey Nabucodonosor en Babilonia.

El jefe de los eunucos debía hacerle preparar una comida diferente a la de los demás. Todos los otros comerían lo que estaba determinado por el rey, pero Daniel y sus 4 amigos comerían sólo verdura y cosas naturales.

Ellos propusieron en su corazón no contaminarse con la comida del rey. Y eso representa un cuadro de la pureza que obtuvimos en Cristo por medio de su obra en la cruz por nosotros.

Sobre Daniel y sus amigos reposaba la gracia de Dios. Por eso ellos se animaron a desafiar al jefe de los eunucos pidiéndole que después de 10 días les hicieran un reconocimiento físico para comprobar que la dieta que ellos siguieron era mejor. En otras palabras también le estaban pidiendo que si ese reconocimiento demostraba que la dieta de ellos había dado resultado, ellos seguirían comiendo de esa manera. El jefe de los eunucos estuvo de acuerdo con aquella propuesta.

En la Palabra leemos que después de los 10 días ellos todavía estaban más puros y limpios que al principio, además de verse mucho más saludables que los demás.

El jefe de los eunucos, juntamente con todo el personal del palacio, tuvieron que reconocer al cabo de los 10 días que estos muchachos tenían mejor apariencia que los demás, o sea que la dieta que ellos siguieron había dado resultado.

Aunque esto está mostrando aquí algo completamente práctico, es un cuadro espiritual de nosotros los creyentes. Si recibimos sólo el alimento espiritual de Jesús y de su gracia estaremos sanos, fuertes y saludables.

Cuando recibimos continuamente su “baño de limpieza”, por medio de su sangre, y “comemos” constantemente el evangelio de su gracia, seremos santificados. La santidad no tiene que ver con lo que nosotros podamos hacer, sino lo que Jesús hace por nosotros. Por eso dice la Biblia que somos purificados por medio del lavado de la Palabra. Cada vez que escuchamos el mensaje de la gracia divina estamos siendo purificados. Ese baño en la Palabra de la gracia nos limpia por dentro mucho más que lo que nosotros nos podemos limpiar por fuera.

La dieta que siguieron Daniel y sus amigos son un cuadro simbólico de nuestra vida como cristianos. La Biblia está llena de simbolismos sobre nuestra salvación.

Habíamos visto que cuando el rey Nabucodonosor tuvo un sueño perturbador llamó a todos los que, él consideraba que le podrían ayudar de alguna manera. Así es que se presentan delante de él los magos, los astrólogos, los encantadores, y los caldeos. El rey deseaba saber el significado de su sueño.

Continuamos leyendo los versículo 3 y 4 del capítulo 2:

Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño.

(4) Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación.

De todos los que había llamado el rey para que se presentaran delante de él y le dieran el significado de su sueño, los caldeos son los primeros en hablar. La palabra caldeos representa aquí a aquellos que eran sabios en el conocimiento del estudio de los astros en el firmamento. Los caldeos eran astrónomos. Ellos estudiaban todo lo relativo a los astros en el firmamento.

No se conoce con seguridad el origen de estos caldeos. Algunos creen que procedían de Persia, otros aseguran que venían de Media, pero lo cierto es con dicho término se identificaba a un tipo de científicos estudiosos de los astros.

(*) Agregado por el traductor: Caldeos: Antiguo pueblo, probablemente semítico, que habitó en Babilonia meridional y rigió un tiempo el Imperio Babilónico. Los caldeos procedían al parecer de Arabia, desde donde pasaron a establecerse en las bocas del Tigris y el Éufrates hacia el siglo XII a. de J.C. Después de contribuir al derrumbamiento del Imperio Asirio rigieron el babilónico de los siglos VII y VI a. de J.C. En virtud de sus profundos conocimientos poco comunes en Matemáticas y Astronomía, fueron tenidos entre griegos y romanos por magos y astrólogos. (Fuente de información: C.I.S.E. (Centro de investigaciones sociales y ética)

Volvamos a leer el versículo 4 y sigamos con el 5:

(4) Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación.

(5) Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares.

Todos estos sabios y/o astrónomos tenían ahora un serio problema. Errar en la interpretación significaba para ellos la sentencia de muerte. Si seguimos leyendo el pasaje veremos que ninguno de ellos pudo dilucidar el misterio. Solo Daniel pudo hacerlo con la ayuda del Señor.

Seguimos ahora leyendo desde el versículo 10:

(10) Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo.

(11) Porque el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne.

(12) Por esto el rey con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia.

Aquí el rey está tan enojado que manda matar a todos los sabios de Babilonia, eso significa que no sólo los caldeos fueron sentenciados a muerte sino también aquellos que interpretaban los sueños, los magos, los esotéricos, todos en general.

Nosotros sabemos que los que vinieron del oriente siguiendo la estrella para adorar a Jesús no eran los que interpretaban sueños, ni los esotéricos, ni aquellos que creían en el horóscopo. Estos sabios, o magos como se los denomina en algunas traducciones, eran caldeos, y pertenecían a este grupo de sabios que encontramos en la descripción de este capítulo del libro de Daniel.

Reconocidos comentaristas bíblicos coinciden en decir que así fue.

Sigamos leyendo nuestro pasaje. Aquí hemos llegado a la situación en la que el rey Nabucodonosor, a causa de su frustración porque no encuentra quien le interprete su sueño, decide mandar a matar a sus hombres más entendidos y selectos.

(13) Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

(14) Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

Daniel pide aquí una oportunidad, y está seguro que con la ayuda de Dios va a poder interpretar el sueño del rey.

Sigamos leyendo los versículos 27 y 28:

(27) Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey.

(28) Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama:

Y luego describe él la interpretación que nosotros seguramente ya hemos leído más de una vez en la Biblia sobre la imagen que había visto el rey en su sueño y que tenía que ver con la decadencia de su reino.

Daniel fue el único capaz de interpretar el sueño del rey. A causa de esto él salvó la vida de todos los otros sabios, no sólo a los otros caldeos sino también a los que interpretaban sueños, a los astrólogos, a los magos, y a los adivinos.

A causa de la interpretación de su sueño Daniel llega a ser conocido en el reino. En el capítulo 5 versículos 11 y 12 leemos lo que sucedió algunos años más tarde bajo el reinado del rey Belsasar, hijo de Nabucodonosor, cuando se presenta una situación similar a la anterior:

En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el

rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos,

(12) por cuanto fue hallado en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación.

Aquí vemos que Daniel, un hijo de Dios, llegó a ser el jefe de todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos.

El versículo 11 describe a Daniel como alguien que tenía luz e inteligencia y sabiduría, como así también sabiduría de los dioses, además de señalar que el rey Nabucodonosor le había puesto como jefe de todos los otros sabios.

En el lenguaje de nuestros días, podríamos decir que Daniel pasó a ser el director general de esa universidad tan especial. A causa de la interpretación del sueño del rey Nabucodonosor Daniel encontró un nuevo trabajo y una nueva posición mucho mejor que la que tenía.

Algunos creyentes hoy en día estarían muy asustados con una situación así. Muchos de ellos tienen terror hasta pasar por la puerta de algún esotérico, o evitan tener contacto con ese tipo de personas. Quiero decirte que tú, como creyente y como hijo de Dios, has sido puesto en este mundo para ser una luz y no para esconderte por temor.

El cristianismo ha llegado a ser muy religioso y legalista. Hay solo una cosa que puede cambiar la situación y esa es: la gracia de Dios en nosotros.

Lamentablemente la gran mayoría de los creyentes son sólo religiosos. Cuando conocemos realmente lo que significa la gracia divina tenemos una perspectiva diferente de las cosas.

Con eso no quiere decir que toleremos todo. ¡No, de ninguna manera! La diferencia es, que por medio de la gracia, comprendemos la verdad.

Muchas veces he pensado cómo sería nuestra vida de creyentes si viviéramos en el tiempo de José o de Daniel por ejemplo. José, un hijo de Dios que no se dejó contaminar por el pecado que le rodeaba, llegó a ser el segundo después del Faraón. Faraón no era simplemente un gobernante, sino que en aquel tiempo se lo consideraba una divinidad. Sin embargo, el verdadero Dios, usó a José para manifestar su gloria y su poder.

Lo mismo sucedió con Moisés. En el libro de Éxodo leemos sobre la lucha entre Moisés y Faraón, lo cual fue la colisión entre dos titanes, por un lado una divinidad humana y por el otro lado el verdadero Dios.

Moisés, el hombre que representa al verdadero Dios, entra en colisión contra Faraón quien era considerado la máxima divinidad. En otras palabras podríamos decir que era una lucha entre dioses. Los egipcios tenían a Faraón como una divinidad que vivía en un cuerpo humano.

La Biblia nos muestra claramente que nuestro Dios, el verdadero Dios, fue quien ganó esta batalla.

Estoy más que seguro, que si a muchos creyentes les hubiese tocado vivir en los tiempos de José, Moisés, o de Daniel, estarían escondidos y orando pidiéndole al Señor que se los llevara de esta tierra lo más rápido que fuera posible.

Si tuviésemos una idea de lo terrible que era el mundo en aquellos días, cargado de esoterismo, ocultismo y otras cosas por el estilo, se nos pondrían los pelos de punta. Pero justamente en medio de semejante cuadro, Dios levanta a hijos suyos, tales como Moisés, José, y/o Daniel para cumplir con sus propósitos y manifestar su grandeza.

El pasaje que estamos considerando nos dice muy claro que Daniel fue puesto como jefe de todos los sabios, adivinos, magos, etcétera. En aquel momento, Daniel como hijo de Dios, les salvó la vida a todos ellos y a sus respectivas familias. Recordemos que la sentencia del rey había sido: “seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares”. La intervención de Daniel puso a salvo a todas estas personas.

Esto sucedió aproximadamente 400 años antes de que Jesús naciera en Belén. Aquellos hombres sabios que vinieron del oriente siguiendo la estrella para adorarlo eran caldeos o astrónomos tal como los que habíamos visto en la historia de Daniel. Es más que evidente que Daniel y la posición que alcanzó como jefe de los sabios, tuvo una tremenda influencia. Seguramente muchos de ellos llegaron a creer en el Dios de Israel. Esto se deduce por el interés demostrado de estos sabios que vienen desde el oriente con el único propósito de adorar a Jesús. Se puede adorar solamente cuando se tiene la fe en lo que se adora. Nadie adora algo o a alguien en quien no cree.

Estos caldeos o astrónomos que estudiaban los astros en el firmamento, habían aprendido por medio de Daniel sobre la existencia del verdadero Dios, y fueron transmitiendo dichos conocimientos a través de las generaciones.

Seguramente que Daniel, como hijo de Dios y en su posición de rector general de aquella selecta universidad, agregó nuevos cursos de estudio los cuales tenían que ver con su fe. Él tenía el derecho a hacerlo y aprovechó la oportunidad. De allí pues, que unos cuantos de esos sabios llegaron al conocimiento del verdadero Dios y mantuvieron su fe a través de las generaciones.

En Daniel capítulo 9 versículos 24 y 25 leemos lo que él dice:

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

(25) Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Esto nos habla proféticamente sobre Jesús quien vendría a este mundo para quitar todos nuestros pecados, no sólo los pasados sino también los presentes y los futuros.

Si tú has aceptado a Cristo como tu salvador personal, entonces **todos** tus pecados, pasados, presentes y futuros, ya fueron perdonados. Aquí habla de una justicia perpetua.

Aquí Daniel habla de un determinado número de semanas lo cual indica una brillante calculación matemática. Él habla aquí proféticamente muchos años antes de que esto se hiciera una realidad, más exactamente cerca de 400 años antes de que Jesús llegara a este mundo. De allí pues, que estos astrónomos se dediquen a estudiar diligentemente el firmamento para encontrar la señal.

Ellos, partiendo de la base de lo que dijo Daniel, se dedican a estudiar y observar diligentemente el firmamento. Ellos estudian los cuerpos celestes y la conformación de los astros sobre el firmamento. Daniel, un hombre del antiguo pacto hablando proféticamente y dando un indicio tan claro sobre la llegada del Mesías, influye positivamente sobre esta elite de sabios.

Vamos a considerar ahora lo que encontramos en el libro de Números 24 versículo 17:

Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set.

Aquí Balaam habla proféticamente sobre la ESTRELLA que se iba a levantar indicando hacia Jesús.

Más tarde, Daniel menciona un determinado período de tiempo. De allí pues, que los astrónomos se dediquen a estudiar el firmamento, hasta que llega el día que se nos relata en Mateo capítulo 2 versículo 1.

¿No es maravilloso todo esto? Los sabios que vienen del oriente siguiendo la estrella hasta encontrar a Jesús. Los cálculos matemáticos acerca del espacio de tiempo, las profecías se cumplen, los astrónomos se dan cuenta, todo coincide. Ellos dicen: “su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle”. Esta estrella les llevó hasta el lugar donde estaba Jesús.

Para poder encontrar a Jesús, tú no necesitas guiarte por las “estrellas”, en relación a lo que hoy en día pretende decirnos el horóscopo, sino sólo seguir LA ESTRELLA.

En el libro de Apocalipsis capítulo 22 verso 16 leemos:

Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Jesús se da a conocer a sí mismo como la estrella resplandeciente de la mañana.

Esta es la maravillosa historia de la Navidad vista desde una perspectiva diferente a la que normalmente conocemos. Por eso he titulado esta serie con el nombre de: “el Evangelio sobre el firmamento”. Dios escribió el evangelio sobre el firmamento.

Veamos lo que nos dice Génesis capítulo 1 versos 14 al 16:

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años,

(15) y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.

(16) E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.

El universo está lleno de señales sobre el firmamento. Dios utilizó este método para hablarle a la raza humana sobre Jesús. Dios mismo fue quien le mostró a Abraham esto en los cielos.

Independientemente del lugar en que nos encontremos sobre esta tierra, ya sea en el oeste o en el este, en el norte o en el sur, al levantar la vista hacia los cielos veremos descripto el Evangelio.

En las próximas enseñanzas vamos a ver lo que la Biblia nos habla acerca de los signos del zodiaco. Esta es otra de las cosas creadas por Dios que el diablo llegó a pervertir. El enemigo pervertió esto de tal manera que de allí nació el horóscopo.

Jesús no vino a este mundo en el mes de diciembre, como tradicionalmente se cree. De acuerdo al calendario judío Jesús nació en el mes de septiembre. De acuerdo a los signos del zodiaco, el mes de septiembre señala a virgo, lo cual significa: virgen. Así comienza todo, con la llegada al mundo de Jesús por medio de una mujer virgen. Siguiendo la conformación de los signos, el círculo se cierra en agosto, mes que corresponde a leo, lo cual significa: león.

Jesús, nació de la virgen María y vuelve a esta tierra como el león de la tribu de Judá.

Por favor, que nadie me mal interprete. ¡Nosotros no creemos en el horóscopo, ni mucho menos en la astrología! **¡Nosotros creemos en Jesús!**

Desgraciadamente el diablo ha pervertido toda lo que Dios ha creado. Lo mismo sucede con la sexualidad. ¡Nosotros no aceptamos la pornografía, sino que creemos en una sexualidad limpia y pura creada por Dios!

Así sucede con cada cosa creada por Dios. Él hizo todo perfecto y el diablo lo degeneró.

En esta misma serie vamos a ver lo que nos dice el libro de Job sobre el Orión y las Pléyades, las cuales son constelaciones en el cielo. En ellas también vamos a ver reflejado a Jesús.

¡Dios escribió el Evangelio sobre el firmamento!

Si tú has escuchado, o leído este mensaje, y te has dado cuenta que Jesús es maravilloso. Si a raíz de esto, tienes ahora una nueva perspectiva. Si deseas recibir a Jesús, el favor eterno de Dios, en tu vida, este es el momento exacto para hacerlo. Él desea guiar tu vida y ocupar el lugar que tal vez hasta ahora estuvo ocupado con falsas creencias. El horóscopo, la astrología, el esoterismo, o cualquier otra cosa por el estilo no deben ocupar un lugar en tu vida. Jesús es el único que merece ocupar el lugar más importante en tu vida. Él es el único que puede darte la satisfacción que todas esas otras cosas no te dan.

Si tú deseas recibir a Jesús como tu salvador personal te invito a hacer esta oración conmigo:

“Amado Padre celestial, gracias por Jesucristo quien es la estrella de la mañana. Gracias porque has escrito el Evangelio sobre el firmamento.

Recibo ahora a Jesús como mi Salvador. Le declaro y le recibo como Señor de mi vida.

Gracias Jesús porque por medio de tu obra en la cruz tengo la salvación eterna. Gracias porque por dicha obra has perdonado todos mis pecados, los pasados, los presentes, y también los futuros. ¡Gracias Jesús! ¡Amén!

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones